ELISABETTA BERARDI, MARIA PAOLA CASTIGLIONI, MARIE-LAURENCE DESCLOS, PAOLA DOLCETTI (eds.), Aristotele citatore o la riappropriazione da parte della filosofia dei discorsi di sapere anteriori / Aristote citateur ou la réappropriation par la philosophie des discours de savoir antérieurs, Edizioni dell'Orso, Alessandria 2020, pp. 561, ISBN 978-88-36-13096-2.

En el ámbito de los estudios clásicos, donde abundan las publicaciones colectivas derivadas de simposios o congresos, esta colección de trabajos destaca tanto por su considerable amplitud como por el rigor intelectual que anima, de un modo u otro, cada uno de los textos que la integran. Aristotele citatore /Aristote citateur recoge, como explica E. Berardi en el breve exordio que sirve de presentación al volumen, las actas de un coloquio celebrado en 2019 en Turín que, a su vez, eran el último resultado de un largo y ambicioso proyecto de investigación concebido por el grupo PARSA ("Polo Alpino di Ricerca sulle Società Antiche") sobre la dimensión sapiencial de los discursos pre-filosóficos de la tradición griega y su recepción en la filosofía clásica y helenística. La poésie archaïque comme discours de savoir (2014), La poésie dramatique comme discours de savoir (2015), Platon citateur : un exemple de réappropriation par la philosophie des discours de savoir antérieurs (2017) son los títulos de otros resultados de este proyecto aparecidos en el transcurso de poco más de una década, y dan una buena medida de la naturaleza y el alcance de su objeto de investigación.

El objeto que se fija el volumen que nos ocupa se circunscribe al *corpus aristotelicum* y a la operación de la cita, entendida en su sentido más amplio, que incluye no solo la reproducción de una fuente externa, sino también la alusión, la referencia y la paráfrasis, entre otros procedimientos más o menos indirectos de remisión intertextual. Se trata, en definitiva, de dar cuenta de «las relaciones del saber filosófico aristotélico con los discursos sapienciales anteriores»; esto es, con una serie de textos que dan expresión a la *paideia* griega y proceden, ya sea de géneros poéticos (épica homérica y hesiódica, elegía, tragedia y comedia) y de prosa no filosófica (historiografía, oratoria), ya de la tradición filosófica (Platón, «presocráticos», sofistas) y de la literatura científica (medicina, biología, zoología) o antropológica (me refiero a las *téchnai* relativas a la legislación, la economía, la retórica o la política).

La complejidad que entraña el cruce de dos series tan amplias y variadas (por una parte, el vasto conjunto de fuentes textuales; por la otra, el propio *Corpus Aristotelicum*) puede explicar que resulte difícil colegir un criterio unitario de organización de los trabajos, y que estos parezcan disponerse de acuerdo con bloques temáticos a veces relativos al contenido de las citas (en un arco que va de Homero a los poetas y rétores del siglo IV) y a veces a los tratados aristotélicos (de la *Poética* a los tratados biológicos, pasando por la *Política* y la *Retórica*). A este hecho también responde el que no aparezcan en el libro marcas que hagan visible *partitio* alguna del contenido, como es usual en volúmenes de esta extensión (veinticinco capítulos y poco menos de seiscientas páginas). Una lectura atenta del conjunto de los trabajos puede hacer visible otra forma de agrupamiento más sutil, como intentaré poner de manifiesto en las líneas que siguen.

Desde el umbral de este libro, dos exergos de autores modernos -Dantzig y, sobre todo, Compagnon, el gran teórico postestructuralista del *travail de la citation*- insisten en destacar la violencia hermenéutica inherente al acto de citar. Esto pone sobre aviso al lector: el espíritu que predomina en los trabajos que siguen queda más cerca de la suspicacia de las teorías de la intertextualidad que del énfasis en la armonía y continuidad de la tradición; más cerca, en suma, de la noción de cita como traición y re-escritura (Compagnon) que del símil de la plácida conversación con los difuntos que designa en Petrarca y Quevedo la lectura los clásicos.

No es accidental, entonces, que *Aristotele Citatore* abra con un trabajo de C. Darbo-Peschanski, editora y prologuista de un volumen anterior del grupo PARSA (*La citation dans l'antiquité*, 2004), precedente reconocido de este, que abordaba la cuestión de la cita en la práctica discursiva de la Antigüedad grecolatina desde el prisma de las teorías textuales del siglo XX. En «Autour du *Thymos*. Aristote citateur d'Homère», la autora demuestra cómo la entidad textual de los versos homéricos que Aristóteles cita en ciertos pasajes de sus análisis de las pasiones -en las *Éticas* y la *Retórica*- se debe a la deliberada distorsión literal y semántica a que son sometidos y no a los azares de la transmisión, según la explicación tradicional; se trataría, pues, de un caso de *misreading* en toda regla, ya que, al citar, Aristóteles *«traduce* el *thymós* homérico en su propio registro de las pasiones». Estas distorsiones tributan a la divergencia fundamental que se da entre la ambigua concepción aristotélica del *thymós* (a medio camino entre el *páthos* y la *héxis*, entre la pasión y la

razón, pero en cualquier caso entendido desde presupuestos subjetivos o racionales) y la psicología materialista de Homero, en la que el *thymós*, en última instancia «irreductible a la razón» (y a la pasión), opera «l'impulsion mécanique d'un élément vaporeux» en el interior de esa entidad no menos material y gaseosa que es para Homero la *psyché*.

M. Polito («II. 9, 63 in Arist. Pol. 1253a 1-19») y Ch. Flament («Solon cité par Aristote») prolongan esta insistencia en la desfiguración deliberada de la forma o el sentido del texto original que supone el acto de la cita, sea en la traducción a términos políticos a que Aristóteles somete aquellas realidades que en Homero aparecen formuladas «en el idioma» de los vínculos arcaicos de las relaciones de parentesco y la obediencia a un orden sagrado (Polito), sea en la interpretación interesada que el autor de la Constitución de los atenienses hace de las elegías de Solón con el fin de convertirlas en confirmación histórica de la pertinencia metodológica de un concepto tan caro al Liceo como el del mesótês.

Las siguientes colaboraciones desplazan el foco, de un modo o de otro, hacia las fuentes citadas, y es así que M. Ornaghi («Le citazioni della *Poetica* e il canone teatrale aristotelico») parte de un análisis del catálogo de las referencias literarias en la *Poética* para llegar a interesantes consideraciones acerca de las resonancias en la teoría aristotélica sobre la tragedia del estatuto social y artístico del género en la Atenas del siglo IV, mientras que C. Rowett («Aristotle Reading and Citing Agathon») deduce de las citas de la obra trágica de Agatón en la *Poética* la dimensión sapiencial de esa escritura, en tanto que D. Micalella profundiza en las implicaciones estéticas de una crítica a Eurípides contenida en el desaparecido diálogo aristotélico *De Poetis*, que reconstruye a partir de las citas de Macrobio, y A. Capra («Arifrade e Aristofane: la paratragedia secondo Aristotele») explica la mala fortuna de Aristófanes en la *Poética* por la incompatibilidad entre la obra aristofánica y la teoría aristotélica, con su insistencia en la centralidad del argumento y en la dimensión universal de la ficción.

Por su parte, el lúcido examen de S. Gastaldi («Le citazioni dei tragici nella *Retorica* aristotelica») sobre la función argumentativa que cumplen las citas trágicas del siglo IV en la *Retórica* termina iluminando los contornos temáticos y estilísticos de un *corpus* del que han sobrevivido tan solo exiguos testimonios textuales, en particular en lo que respecta a la relevancia que en ella parece haber alcanzado el tratamiento retórico de cuestiones legales. También V.

Melis («Aristotele, Aristofane e il pensiero critico sulla tragedia euripidea») se ocupa de arrojar luz sobre un *corpus* perdido, en su caso el del «animado debate» que suscitó la revolución dramática de Eurípides en la segunda mitad del siglo V; Melis localiza ecos de ese debate -que toca cuestiones léxicas, de caracterización y de representación- en la parodia cómica de Aristófanes y en el material crítico de que se nutren las teorías estéticas de Aristóteles.

El trabajo de M. Zarantonello es el único del volumen que orienta su atención hacia la recepción de Aristóteles en otra tradición cultural. «La mediazione di Aristotele nella ricezione araba della poesia greca. Il caso dell' Etica Nicomachea» persigue los canales de la transmisión indirecta de la poesía griega en la literatura arábiga de época abasí; luego de una explicación de las razones que parecen haber determinado la ausencia de transmisión directa para toda poesía no directamente didáctica (además de una serie de factores culturales y religiosos que obstaculizaban la recepción de textos poéticos compuestos en una lengua extranjera, se apunta a la cuestión teórica de la intraducibilidad de la poesía, tratada profusamente por los fundadores de la filología árabe en el siglo IX), la autora estudia las estrategias con que diversos traductores y exégetas de la Ética a Nicómaco enfrentaron los fragmentos poéticos contenidos en el tratado, en un interesante caso de contacto intercultural signado por «la sostanziale estraneità dei lettori arabi al patrimonio poetico greco antico».

Los textos de E. Caire y de M. Année participan de una perspectiva bifronte, que atiende tanto a la fuente de la cita como a su sentido en el interior del texto de acogida. En «Aristote citateur dans la *Politique*», Caire comienza distinguiendo dos funciones fundamentales que cumplen las citas poéticas en la *Política*: una meramente ilustrativa del contenido del tratado, separable de la argumentación y que solo busca volver el texto más atractivo a su potencial lector u oyente, y otra de carácter argumentativo, que Caire asimila a las pruebas analógicas del discurso retórico; en ambos casos, se destaca el recurso a referencias literarias de un acervo cultural socialmente compartido como medio didáctico y de *captatio benevolentiae*. Las divergencias textuales que se verifican entre citas y fuentes citadas llevan a Caire a conjeturar un método de acuerdo con el cual Aristóteles se habría apoyado al componer la *Política* en «síntesis documentales» (notas de lectura, resúmenes) como fuente indirecta de sus citas.

Année, en «L'art de citer par citations interposées? Événos entre Platon et Aristote - Aristote entre Philosophie et Poésie», se vale del tratamiento antitético que hacen Platón y Aristóteles de la figura de Eveno de Paros (si el primero escamotea su dimensión de poeta elegíaco -composiciones de Eveno parecen haberse integrado al *Corpus Theognideum*, del que sería uno de los presuntos compiladores-, el segundo pasa por alto su condición de sofista, pero cita sus versos en varios tratados) para postular la hipotética construcción agonal de dos tradiciones filosóficas, ambas con Sócrates como principio genealógico común. En el caso de Platón, de una que desconoce la validez de la poesía como género autónomo pero asimila su factor mitopoiético al discurso filosófico, y en el de Aristóteles de otra que afirma las funciones heurísticas y políticas de poesía y filosofía práctica, pero delimita las unas de las otras.

Los dos siguientes trabajos coinciden en iluminar, desde la relación textual con la tradición historiográfica, la posición ancilar, subordinada a la teoría, que desempeña en el Corpus Aristotelicum la historia -ese discurso que un célebre pasaje de la Poética considera una mera relación de accidentes. Mientras que G. Vanotti («Athenaion Politeia ed Erodoto: divergenze e convergenze nel racconto della storia politica ateniese da Damasia a Temistocle») estudia la recepción de la fuente herodotea en la Constitución de los atenienses y propone una nueva apreciación sobre la dialéctica entre filosofía de la historia y estructura narrativa que articula el discurso de esta obra, C. Zizza y E. Biondi («Scilace di Carianda e gli *Indoi* nel *corpus* aristotelicum. Aristotele, la storia e le tradizioni sui popoli anellenici della *Politica*») demuestran la dependencia con la etnografía y la geografía arcaicas que exhiben las noticias aristotélicas sobre la India -de evidente tinte exótico y legendario- por encima de registros posteriores y más confiables como los que podría haber generado la expedición asiática de Alejandro; el trabajo apunta, de hecho, a que el material historiográfico de asunto no helénico suele aparecer en Aristóteles como mero argumento de alteridad, y por ende es deformado «por la continua comparación con el mundo griego y la interpretatio graeca».

Gastaldi destacaba la frecuencia con que la *Retórica* recurre a las citas de otros textos; desde algunos trabajos se explica el sentido de las citas en términos retóricos, como prueba analógica o inductiva, y otros recordarán que este tratado contiene uno de los pocos acercamientos teóricos que la Antigüedad nos haya dejado acerca de este procedimiento textual. No sorprende, entonces,

que la *Retórica* sea la obra singular a la que más espacio concede *Aristotele* citatore.

En «Les citations de ῥήτορες dans la Rhétorique d'Aristote», P. Chiron explica la notable diferencia que se verifica en el recurso a las citas entre la Retórica aristotélica y la Retórica a Alejandro. Según Chiron, la abundancia de citas en el tratado aristotélico responde en primer lugar a su deuda con un modelo dialéctico y socrático que «despersonaliza las tesis» y las desliga de aquellos que las enuncian, al mismo tiempo que a la relevancia que Aristóteles asigna a los éndoxa como fuente de material técnico; al contrario, el que la abrumadora mayoría de los ejemplos que aparecen en la Retórica a Alejandro sean deliberadamente elaborados por su anónimo autor se debe a la adscripción de este tratado a un modelo isocrático cuyos dos pilares pedagógicos son el ejercicio técnico y la imitación de la personalidad del maestro. Asimismo, la -aparentemente paradójica- opacidad que manifiestan las citas de la Retórica aristotélica con relación a la escena política contemporánea es explicada por Chiron por virtud al «proyecto» filosóficopolítico que se encuentra en la premisa del tratado, y que concibe una «división de funciones» entre el filósofo, por un lado, y el legislador y el magistrado, por el otro.

También «Poétique et pragmatique de la citation dans la Rhétorique d'Aristote», de P. Balmond, parte de la constatación de la abundancia de citas en la Retórica, en su caso para poner de manifiesto la función singular que estas desempeñan en este tratado, donde la tradición literaria griega no comparece en calidad de tesis -en sentido dialéctico- sino, en tanto vía de acceso a los éndoxa, como fuente de la materia prima que la téchne se ocupa de convertir en pruebas retóricas. De hecho, Balmond hace de la cita un resorte técnico fundamental dentro de la teoría retórica aristotélica, ese que ha de articular el vínculo entre «une parole exogène, l'intervention d'une référence externe, et une cause particulière»; esto es, ni más ni menos, la garantía de la eficacia persuasiva del discurso retórico, que inscribe la especificidad de la causa particular en la universalidad de un horizonte de sentido socialmente sancionado. De ahí que Balmond preste particular atención a la recurrente presencia, en la *Retórica*, de la «parole publique», ese conjunto colectivo de voces procedente de la tradición poética, política y gnómica que circula por el texto del tratado aristotélico como -es lícito presumirlo- lo habrá hecho en asambleas y tribunales atenienses del siglo IV. A esta circulación debe la

Retórica aristotélica su textura polifónica, de acuerdo con Balmond, justo en la misma medida en que la cualidad monódica de la Retórica a Alejandro deriva del modelo de autoridad isocrático al que -según ya defendiera Chiron en su trabajo- responde esta obra.

«L'Ificrate di Aristotele», de M. Curnis, igualmente se ocupa de calibrar la incidencia textual en la *Retórica* de la circulación social de los discursos, en particular de la tradición gnómica generada por la vida y la oratoria del general ateniense Ifícrates, de la que Aristóteles se hace eco en numerosos pasajes del tratado. Curnis persigue «el camino de las palabras» -una metáfora ificratea citada en el libro III que es objeto de un enjundioso análisis en este trabajo-, en un itinerario de doble sentido que reconstruye los canales de transmisión, tanto los que van de Ifícrates a la *Retórica* -mediante un examen de las marcas verbales que permiten dilucidar los modos de acceso, de fidelidad y de referencia de las citas- como los que llevan de esta a una larga cadena de resonancias textuales que no se cierra hasta la Modernidad.

Esta serie de trabajos, que incluye un sugerente estudio sobre la estirpe poética de una de las partes más postergadas de la *téchne* retórica («*Actio /* ὑπόκρισις e uso delle citazioni nel primo capitolo del terzo libro della *Retorica*», de A. Balbo), son una elocuente demostración de cómo la opacidad semántica, la complejidad textual y la sinuosidad referencial que comporta el acto de la cita no son patrimonio exclusivo de la conciencia discursiva de las teorías hermenéuticas modernas y «posmodernas».

La siguiente serie de trabajos, dedicada a asuntos fisiológicos, cosmológicos o biológicos, sorprende positivamente por la relevancia acordada por los editores de este volumen a una materia -aproximadamente equivalente a nuestra noción de ciencia- que suele resultar de más ardua inteligencia que las zonas antropológica o «propiamente» filosófica del *Corpus Aristotelicum*. Además de interesantes aproximaciones a la recepción en diversos tratados aristotélicos de teorías científicas anteriores o contemporáneas («Aristotele 'citatore' e traduttore degli atomisti: *Metafisica* 1, 4, 985b, de L. Miletti e «Il rosso e il bianco. Una rivisitazione aristotelica di teorie embriologiche», de L. Torrente), así como al recurso a la cita homérica como prueba de autoridad en los tratados zoológicos («Usi del testo omerico nel *corpus* zoologico di Aristotele», de M. Vespa), destaca en esta serie, por su sistematicidad y alcance, el trabajo de T. Ottobrini, «Aristotele citatore: il caso singolare delle opere scientifiche».

Este texto ofrece un exhaustivo panorama de las referencias y citas comprendidas en la obra biológica de Aristóteles, razonado desde el carácter metodológica y epistemológicamente pionero de estos tratados; así, por ejemplo, la llamativa escasez de referencias a Platón se deberían, según Ottobrini, a la superación por Aristóteles del método dicotómico de linaje platónico en favor de un «nuovo paradigma comparato di anatomofisiologia», más apropiado para dar cuenta de la dinámica que rige realidad biológica, y lo mismo en lo que se refiere al resto de las fuentes filosóficas o científicas, que son convocadas -con la excepción de Empédocles, la única autoridad que podría reclamar hasta cierto punto la condición de precursorsolo como objeto de refutación. El tratamiento de estas fuentes contrasta, por cierto, con el respeto que le merecen a Aristóteles los testimonios de saberes o prácticas humildes como la de los pescadores, pero también con la relevancia alcanzada por Homero, un caso excepcional entre las fuentes no filosóficas por el hecho de que comparece en apoyo de las tesis científicas planteadas en los tratados.

Los dos siguientes trabajos se ocupan de descubrir algunas transferencias de sentido que adquieren en la obra aristotélica sendos principios cosmológicos de procedencia poética y origen arcaico. En «Aristotele ed Esiodo: ἔρως come principio metafisico», A. Santoro descubre las deudas que la noción de motor inmóvil mantiene con el eros hesiódico, mientras que A. Provenza (*Philia, eros* e la dinamica della generazione. Euripide, fr. 898 Kannicht nel libro ottavo dell' *Etica Nicomachea* di Aristotele (1155b 2-4)») demuestra los desarrollos éticos y políticos del coito cosmogónico del Cielo y la Tierra.

Por último, É. Helmer, en «Les deux corps de l'économie dans les *Politiques* d'Aristote», deduce, de las referencias a los tratados biológicos en la *Política*, el modo en que Aristóteles concibe el sentido de los cuerpos de los diversos integrantes del *oikos* según las diversas funciones que desempeñan en la economía doméstica.

La afortunada armonía entre rigor analítico, ímpetu teórico y amplitud temática a la que contribuye el conjunto de los textos reunidos en Aristotele citatore o la riappropriazione da parte della filosofia dei discorsi di sapere anteriori/Aristote citateur ou la réappropriation par la philosophie des discours de savoir antérieurs, y que el anterior resumen ha intentado comunicar, consigue que resalte con mayor vigor del que sería justo reprocharle la laguna que representa el que no se trate ninguna obra lógico-

dialéctica del *Corpus Aristotelicum*, o que no incluya un texto que trace una síntesis de la difícilmente abarcable diversidad de asuntos estudiados en este libro, y que hacen de él un material de consulta ineludible en los ámbitos de los estudios aristotélicos y la historia del pensamiento griego en general.

Juan Manuel Tabío (Instituto de Estudios Clásicos "Lucio Anneo Séneca", UC3M)